Del Evangelio según San Juan.

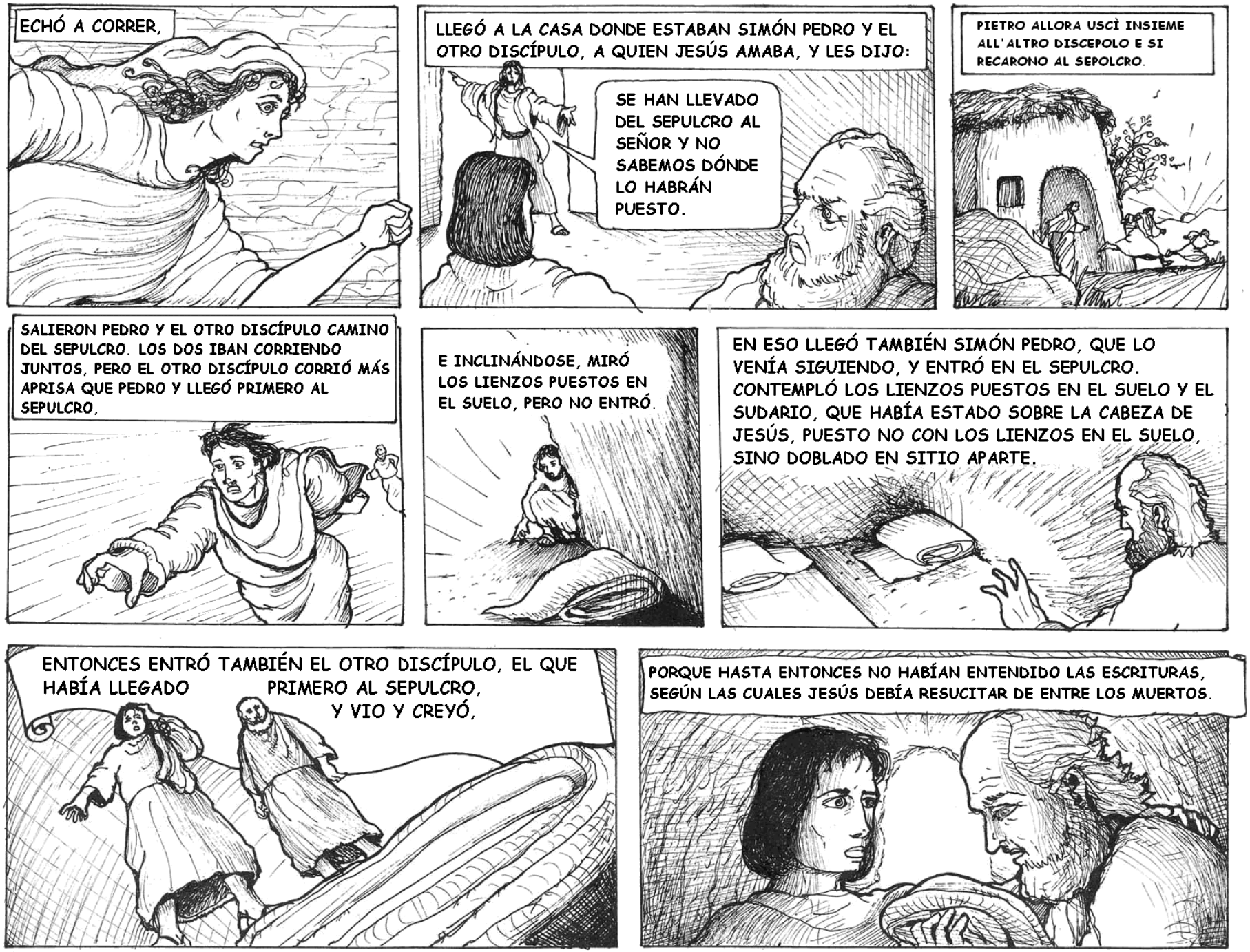
Capitulo 20, versus 1-9.

El primer día después del sábado, estando todavía oscuro, fue María Magdalena al sepulcro y vio removida la piedra que lo cerraba. Echó a correr, llegó a la casa donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo habrán puesto".
Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos iban corriendo juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro, e inclinándose, miró los lienzos puestos en el suelo, pero no entró.
En eso llegó también Simón Pedro, que lo venía siguiendo, y entró en el sepulcro. Contempló los lienzos puestos en el suelo y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, puesto no con los lienzos en el suelo, sino doblado en sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó, porque hasta entonces no habían entendido las Escrituras, según las cuales Jesús debía resucitar de entre los muertos.

vangeloafumetti.altervista.org

Domingo 21 De Abril 2019
Domingo de Pascua
La Resurrección del Señor

Juan
20, 1-9


ECHÓ A CORRER,
LLEGÓ A LA CASA DONDE ESTABAN SIMÓN PEDRO Y EL OTRO DISCÍPULO, A QUIEN JESÚS AMABA, Y LES DIJO:
SE HAN LLEVADO DEL SEPULCRO AL SEÑOR Y NO SABEMOS DÓNDE LO HABRÁN PUESTO.
PIETRO ALLORA USCÌ INSIEME ALL'ALTRO DISCEPOLO E SI RECARONO AL SEPOLCRO.
SALIERON PEDRO Y EL OTRO DISCÍPULO CAMINO DEL SEPULCRO. LOS DOS IBAN CORRIENDO JUNTOS, PERO EL OTRO DISCÍPULO CORRIÓ MÁS APRISA QUE PEDRO Y LLEGÓ PRIMERO AL SEPULCRO,
E INCLINÁNDOSE, MIRÓ LOS LIENZOS PUESTOS EN EL SUELO, PERO NO ENTRÓ.
EN ESO LLEGÓ TAMBIÉN SIMÓN PEDRO, QUE LO VENÍA SIGUIENDO, Y ENTRÓ EN EL SEPULCRO. CONTEMPLÓ LOS LIENZOS PUESTOS EN EL SUELO Y EL SUDARIO, QUE HABÍA ESTADO SOBRE LA CABEZA DE JESÚS, PUESTO NO CON LOS LIENZOS EN EL SUELO, SINO DOBLADO EN SITIO APARTE.
ENTONCES ENTRÓ TAMBIÉN EL OTRO DISCÍPULO, EL QUE HABÍA LLEGADO PRIMERO AL SEPULCRO, Y VIO Y CREYÓ,
PORQUE HASTA ENTONCES NO HABÍAN ENTENDIDO LAS ESCRITURAS, SEGÚN LAS CUALES JESÚS DEBÍA RESUCITAR DE ENTRE LOS MUERTOS.